

EPPUR SI MUOVE (Y, SIN EMBARGO, SE MUEVE)

Esta frase, que presuntamente pronunció Galileo Galilei, cuando a principios del siglo XVII, le obligaron a retractarse de sus teorías, es mucho más que una frase, es un emblema de la lucha por la verdad y el conocimiento. Nos recuerda la importancia de cuestionar, de observar el mundo con ojos críticos, y de no rendirnos ante las presiones que buscan limitar nuestras actuaciones.

¿Y qué tiene que ver esta expresión con la economía social? Pues casi todo; no la vemos, pero existe. Y sobre todo se mueve. Y crece en su afán de darse a conocer, para consolidar un modelo económico más justo, participativo y sostenible.

En un contexto económico y social donde impera la fórmula capitalista, un modelo basado en valores como la solidaridad, la igualdad de oportunidades, la participación democrática y el compromiso con la comunidad, se hace absolutamente imprescindible.

Las entidades de economía social de nuestra comunidad llevamos décadas insistiendo en la necesidad y la importancia de la formación en economía social para impulsar un futuro laboral y colectivo con profesionales cualificados que comprendan las particularidades de este modelo y que sepan aplicar las herramientas de gestión sin perder su esencia. Esta demanda no ha sido escuchada por las distintas administraciones que han gestionado las políticas económicas en nuestra comunidad, apostando sin ningún rubor por una economía capitalista basada en el libre mercado y en el beneficio económico.

La formación en economía social es solamente anecdótica en los anteriores planes educativos y en los actuales, lo cual no deja de ser casi perverso, ya que somos lo que vivimos y lo que vemos y sí en las diferentes etapas formativas se nos “seduce” con las ventajas de un determinado sistema económico frente a otro, posiblemente optaremos por un sistema capitalista a la hora de emprender.

Por fin ahora sí se mueve, aunque solo sea un poquito: en la UIB se imparte el curso de Economía Social y Finanzas Éticas. El curso, que surgió de una propuesta de Mercat Social, tiene una duración de 30 horas y proporciona 3 microcredenciales universitarias.

Está especialmente dirigido a personal técnico de las administraciones y de empresas y organizaciones de economía social y solidaria, así como a personas que tienen interés para promover nuevas iniciativas de economía social, que combinen una dimensión empresarial con valores y vínculos con la comunidad.

Por eso su contenido está centrado en la adquisición de competencias relacionadas con el análisis crítico del modelo económico actual, el conocimiento de los principios y valores de la ESS, el conocimiento del marco legal e institucional, y habilidades prácticas relacionadas con la gestión democrática y participativa, la cooperación y el emprendimiento social.

Nos felicitamos por esta iniciativa y esperamos que sea la primera de muchas, porque como decimos en mi lengua materna “una flor no fa estiu”. Llenemos nuestros pueblos y ciudades de jardines con flores que destilen ESS, que ya está aquí la primavera.